LA LLANURA

de Arévalo

Revista mensual de cultura y patrimonio publicada por "La Alhóndiga ".

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
"La Alhóndiga de Arévalo"
Apartado 92
05200 - Arévalo (Ávila)
lallanuradearevalo@gmail.com

AÑO V
TERCERA ÉPOCA — NÚMERO 51
ARÉVALO — AGOSTO DE 2013

De los trabajos responden sus autores.

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia acerca de ellos.

http://lallanura.es

Las cuestas del Arevalillo

De nuevo, como todos los años, el pasado día 17 de julio el fuego amenazador hizo acto de presencia y pasó muy cerca de nuestras casas arrasando una buena extensión de pasto y arbustos en las cercanías del puente de los Barros y del puente de los Lobos. Los propios vecinos tuvieron que sacar sus mangueras y arrojar agua para evitar que el fuego se extendiera hacia sus casas y propiedades. A pesar de ello, una buena parte de los pocos árboles existentes en la zona fueron arrasados por las llamas.

La imagen de nuestra ciudad va íntimamente ligada a su relieve topográfico que a lo largo de la historia han ido perfilando sus ríos Adaja y Arevalillo modelando un paisaje de cuestas, laderas y pendientes empinadas, que es una de sus más claras señas de identidad. Mantener en buen estado este entorno ha sido para nuestra asociación un objetivo primordial desde su fundación. Uno de sus socios más activos llegó a presentar un plan concreto de conservación de las cuestas del Arevalillo, hace más de tres años, al parecer sin ningún resultado hasta el momento. Para revitalizar y embellecer este entorno se proponía entonces una reforestación que incluía la plantación de distintas especies arbóreas, herbáceas y arbustivas. La ejecución de este plan habría conseguido, además del innegable efecto estético, el muy importante de fijación del suelo y el no menor de sistema natural de prevención de incendios. También se realizaron por entonces una serie de gestiones ante la Confederación Hidrográfica del Duero en orden a la consecución para el rio Arevalillo de un mínimo caudal ecológico que permitiera complementar la propuesta anterior, teniendo en cuenta los posibles excedentes de las balsas de regadío del embalse de las Cogotas. Tampoco en este asunto hemos tenido resultados.

Ante este panorama poco esperanzador y para evitar esta imagen de dejadez, desidia y abandono, sólo nos queda apelar a la conciencia de nuestros convecinos, pues a pesar de todo es mucho lo que podemos hacer entre todos. Ante todo, lo fundamental es la limpieza. Aunque la conciencia colectiva de respeto a la naturaleza haya avanzado mucho en las últimas décadas, todavía podemos encontrar en algunas zonas insospechados objetos de uso doméstico que no se depositan en los puntos limpios. Esto, además de los consabidos y omnipresentes "kleenex", envases de bebidas o bolsas de plástico que se abandonan en las áreas de ocio y descanso o simplemente "donde caiga". Otro tema pendiente que nos crea cada verano grandes dolores de cabeza es el de los incendios forestales. Se acaba de cumplir un año del gran incendio que afectó a un importante número de hectáreas en el pinar de Arévalo y algunos términos colindantes con un triste resultado de destrucción de masa forestal que tardará muchos años en ser recuperada. A raíz del incendio las autoridades anunciaron que se tenían pistas concretas para identificar al autor de tamaña proeza, pero no hemos vuelto a tener noticias del lamentable suceso.

Nuestro compromiso con el medio ambiente nos lleva a seguir predicando, aunque sea en el desierto, por la búsqueda de soluciones, apelando a la responsabilidad de nuestras autoridades y a la conciencia de nuestros conciudadanos. Es necesario intensificar las medidas de prevención, realizar las periódicas tareas de desbrozar, limpiar, reparar los caminos y senderos que posibiliten el paseo por estos singulares parajes. En estos tiempos de crisis y desempleo no estaría mal que se contrataran más jornadas laborales para atender estas tareas tan necesarias a la hora de prevenir los lamentables hechos que estamos comentando. Tampoco podemos bajar la guardia en cuanto a la vigilancia de nuestros montes. Un mayor control y tal vez un endurecimiento de las penas podría rebajar el impulso incendiario de los pirómanos que tanto proliferan en la época estival.

Actualidad

Teniendo en cuenta que este número 51 de nuestra Llanura coincide con un mes de agosto en el que estamos asistiendo a una agenda cultural muy generosa y de gran calidad en Arévalo y en un buen número de pueblos de nuestros alrededores, entendemos que podemos perfectamente dedicar dos paginas a hacernos eco de las actividades de las que nos han llegado noticias.

Los grupos de teatro actúan en nuestros pueblos. Los grupos de teatro de Arévalo, Sinlabajos, Fontiveros y Salvador de Zapardiel están actuando, a lo largo del verano, en numerosas localidades. Martín Muñoz de la Dehesa, Fuentes de Año, Cabezas del Pozo, Langa o Barromán son pueblos, entre muchos otros, que van a poder disfrutar en próximas fechas de las actuaciones de nuestros avezados actores que tienen a gala llevar el teatro a todos los rincones de nuestras tierras.

Visita en grupo a Las Edades del Hombre organizada por La Alhóndiga. El pasado sábado, 27 de julio, disfrutamos de una visita guiada a la exposición "Las Edades del Hombre" organizada por nuestra asociación cultural. Un grupo de algo más de cincuenta socios y amigos de "La Alhóndiga" pudimos recrearnos en una estupenda mañana en la que tuvimos el privilegio de contar con la presencia de José Luis Gutiérrez Robledo, Raimundo Moreno Blanco y Serafín de Tapia Sánchez. Al término de la visita a la exposición, algunos de los asistentes paseamos por las calles de la antigua morería arevalense contemplando algunos de los restos monumentales que aún se conservan en este barrio y disfrutando de las explicaciones magistrales de los ilustres profesores.

Mercados medievales de Arévalo y de Madrigal de las Altas Torres. En el marco del Programa de Recreaciones Históricas en la Ruta de Isabel la Católica han tenido lugar los días 26 y 27 de julio en Arévalo y los días 3 y 4 de agosto en Madrigal de las Altas Torres sendos mercados medievales. En torno a ambos se han organizado diversas representaciones. En Arévalo, la asociación cultural "La Queda" se encargó de mostrar, en las calles que desde el Arco del Alcocer llevan hasta el Castillo de la ciudad, los eventos que tuvieron lugar aquí en el "***XIV cumpleaños del príncipe Alfonso***", hermano de Isabel.
En cuanto a Madrigal de las Altas Torres, la asociación cultural "Las 4 puertas" se ha encargado este año de recrear "***El bautizo de Isabel***" y "***De cómo la princesa Isabel dijo no en Madrigal a su casamiento con el duque de Berry ... y de lo que allí sucedió***".

Exposiciones en el contexto del Mercado Medieval de Madrigal de las Altas Torres. Además de las programadas actividades que se han desarrollado en el Mercado Medieval 2013 de Madrigal de las Altas Torres, dentro del patio de entrada al Convento de Nuestra Señora de Gracia hemos podido contemplar tres exposiciones simultáneas. Juan Jesús Villaverde y sus esculturas de hierro reciclado han compartido espacio con fotografías del Mercado Medieval Madrigaleño de años anteriores, obra del fotógrafo Mario Gonzalo, y con ilustraciones de Patricia Fidalgo, que este año se incorpora a este espacio expositivo.

Conferencias sobre Arte en Arévalo. El pasado viernes 2 agosto comenzaron las primeras conferencias correspondientes a las "*I Jornadas de Introducción a la Historia del Arte: el Patrimonio de Arévalo*". Bajo la dirección de Laura Vegas Sobrino están teniendo lugar en Arévalo todos los viernes de agosto, así como el sábado 24 del mismo mes estas jornadas que pretenden servir de introducción a la Historia del Arte a partir del Patrimonio arevalense.

Exposición íntima de José Antonio Arribas. Entre los días 15 y 31 de julio, en la sala de exposiciones de la que ha dispuesto la asociación cultural "La Alhóndiga" se han mostrado algunas obras del pintor Arribas recientemente fallecido. Los hijos del pintor, Clara y José Antonio, con la colaboración de la propia asociación y del Excmo. Ayto. de Arévalo han presentado una exposición íntima, familiar, hecha desde el cariño y con el corazón, que ha querido huir del boato y la parafernalia de otros eventos de más "calado". Se han mostrado algunas de sus obras más personales, sus poemas y algunos de sus artículos publicados en diversos medios, incluidos los aparecidos en los últimos años en la revista de Cultura y Patrimonio de Arévalo "***La Llanura***".

Exposiciones fotográficas en Fontiveros, Coca y Madrigal de las Altas Torres. A lo largo de los meses de julio y agosto de 2013, Fontiveros, Coca y Madrigal de las Altas Torres, han disfrutado de algunas de las colecciones fotográficas que ha elaborado las asociación "La Alhóndiga".
En Fontiveros y en colaboración con el Ayuntamiento de la Villa y la asociación cultural "Centro Católico San Juan de la Cruz", entre los días 20 al 27 de julio, en el Espacio San Juan de la Cruz -Llama de Amor Viva- ha tenido lugar la exposición "***La calzada de Arévalo a Peñaranda***".

LA LLANURA de Arévalo.

Publicación editada por:
"La Alhóndiga de Arévalo", Asociación de Cultura y Patrimonio.
Emilio Romero, 14-B - 05200 ARÉVALO
lallanuradearevalo@gmail.com

Número 51 - agosto de 2013
Depósito legal: **AV-85-09**

Director:
Fernando Gómez Muriel

Redacción:
Ángel Ramón González González
José Fabio López Sanz
Juan C. López
Juan C. Vegas Sánchez
Julio Jiménez Martín
Juan A. Herranz

En este número: *Luis José Martín García-Sancho, Elena Clavo Martín, Vidal Martín, Emilio García Vara.*

Fotografías: *Fernando Gómez Muriel, Madrigal Medieval, Juan C. López, Ángel Ramón G. González, David Pascual, Chuchi Prieto, David Galindo y archivo de "La Alhóndiga".*

Diseño y maquetación: "***La Alhóndiga", Asociación de Cultura y Patrimonio.***

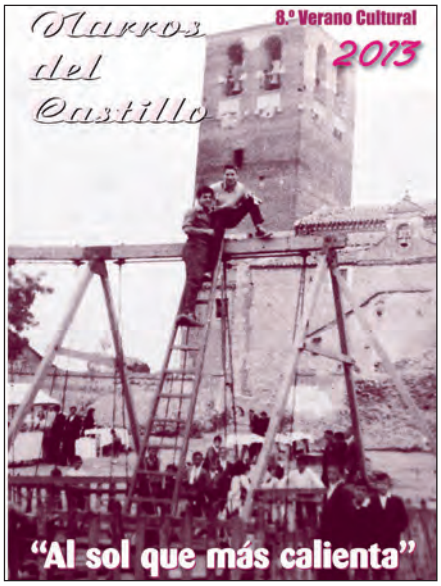
Imprime: ***Imprenta Cid***

Por su parte, la muestra "***Memoria fotográfica 2013. Entre el Voltoya y el Trabancos***" ha tenido lugar en el Centro de Turismo de la villa de Coca, frente al castillo durante los días 26, 27 y 28 de julio. En este caso la exposición ha estado organizada de forma conjunta por nuestra asociación "La Alhóndiga" y la asociación "Histarco, Historia y Arte de Coca".

Madrigal de las Altas Torres acoge, entre los días 10 y 18 de agosto, la exposición "***Memoria fotográfica 2013. Entre el Voltoya y el Trabancos***" organizada asimismo de forma conjunta por nuestra asociación y "Amigos de Madrigal". Se expone de forma conjunta la muestra "***Madrigal se puede ver y tocar***" que está formada además de por fotografías, por una serie de monumentos de la villa realizados en madera.

Conciertos de órgano en Fontiveros, Orbita, Madrigal de las Altas Torres y Arévalo. Como ya viene siendo ya habitual en el mes de agosto de cada año, se está celebrando el ciclo de conciertos de música de órgano que llega a su tercera edición. En Fontiveros, Orbita, Madrigal de las Altas Torres y Arévalo y organizado por las Asociaciones "Organaria", "Retor" y "Centro Católico San Juan de la Cruz", se puede asistir a estos ya clásicos conciertos de órgano, acompañado por voces y otros instrumentos musicales, que hacen las delicias de los amantes de la música barroca.

Los conciertos están programados para los días 27 de julio y 4, 11 y 31 de agosto.



Actividades culturales en Narros del Castillo. Como en años anteriores, Narros del Castillo por medio de su activa asociación cultural "Al sol que más calienta", sigue siendo un autentico referente en cuanto a sus veranos culturales. Este año, entre otras actividades, cuentan con conferenciantes de la talla de Rodríguez Almeida, Serafín de Tapia o Sánchez Bayón. Talleres, cuenta-cuentos, actividades deportivas, conciertos musicales y su mercado medieval. Se completa todo con un concurso de murales que este año está dedicado al tren.

Verano cultural en Fontiveros. Fontiveros acoge, también en el verano, un programa cultural de muy alto nivel: exposiciones, eventos deportivos, visitas al patrimonio histórico de Fontiveros, mercado de Artesanía, la V edición de las Jornadas Nocturnas o, ya en septiembre, las fiestas patronales en honor a San Cipriano. Como novedad, entre el 1 y el 5 de septiembre se realizará "La Ruta de los Retablos", un itinerario en el que se van a poder visitar diversos retablos y artesonados de algunas de las iglesias de la comarca.

Fiestas patronales de Santiago Apóstol en San Cristóbal de la Vega. Como en otros muchos pueblos de nuestras comarcas, San Cristóbal de la Vega ha disfrutado de sus fiestas patronales en las que han destacado actividades como la Exposición de "***Antiguallas***", Concurso de dibujo, Mercadillo de libros de segunda mano, Concurso de disfraces o Concurso de paellas en el Caño.

Gotarrendura y sus "Caminos de la Reina". El pasado 6 de agosto, Gotarrendura rindió homenaje a la Reina Católica con su III edición de "Por los caminos de la Reina". La marcha entre Ávila y Cardeñosa, y la posterior entre Cardeñosa y Gotarrendura han estado aderezadas con sendas representaciones teatrales. Como novedad, los participantes fueron acompañados por "El Campamento Peregrino Arriero".

Muestra pictórica en la sala de exposiciones de la calle Canales. Hace ya algunas semanas fue inaugurada en la sala de exposiciones de la calle Canales de Arévalo una muestra pictórica con fondos de la Fundación Caja de Ávila. Destacan obras de Eduardo Chicharro, Juan Soreda, Bassano, Francisco Antolínez de Sarabia, Eduardo Martínez Vázquez, José María Mezquita y José Alberti.

La muestra permanecerá abierta hasta el próximo 31 de octubre siendo el horario de atención al público de 12,00 a 14,00 y de 17,30 a 19,30 horas, permaneciendo los lunes cerrada. Una interesante propuesta para los amantes de la Pintura.

Registro Civil:

Movimiento de población julio/2013

Nacimientos: niños 2 - niñas 3
Matrimonios: 6
Defunciones: 5

Cuatro localidades se unen en Recreaciones Históricas para difundir los momentos más gloriosos de su pasado

De nuevo cuatro poblaciones de Castilla y León unen sus esfuerzos para rememorar la época más gloriosa de su pasado. Colectivos de la ciudad de Arévalo y las villas de Madrigal de las Altas Torres, Medina del Campo y Tordesillas, se han unido en el programa ´Recreaciones Históricas' a desarrollar en cada una de estas poblaciones cercanas tanto en la distancia como en la historia. En fines de semana estivales y de forma teatralizada se trasladan a su pasado para recrear algunos de los pasajes históricos que repercutieron en la historia no sólo de España y del Mundo, y que fueron protagonizadas por algunos de los personajes más influyentes en la política.

Sin duda alguna, la serie de televisión española, "Isabel", de la cual se está reponiendo la primera entrega para preparar al público a una segunda temporada que se estrenará el próximo otoño, así como la denominada Ruta de Isabel con la que la Junta de Castilla y León está promocionando turísticamente los lugares en los que la primera reina de Castilla pasó los momentos más importantes de una época.

En el año 1992 estas cuatro localidades, de forma institucional y desde sus ayuntamientos, se unieron en el programa llamado "Cuatro Villas" con el objeto de protagonizar de forma conjunta actividades que las relacionaran con la reina que propició que Cristóbal Colón realizara su travesía hacia la India a través de una nueva ruta occidental, hecho que permitió descubrir el denominado 'Nuevo Mundo'

El actual programa 'Recreaciones Históricas' no tiene nada que ver con el 'Cuatro Villas' de hace dos décadas. Nace de la iniciativa popular del "Centro de Iniciativas Turísticas de Tordesillas", las asociaciones "La Queda" de Arévalo, "Cuatro Puertas" de Madrigal de las Altas Torres, y la "Feria Renacentista" de Medina del campo, que se unen para una promoción conjunta a través de la Consejería de Turismo de la Junta de Castilla y León, propiciando de esta forma una labor cultural para la difusión de la historia.

En Tordesillas iniciaron su andadura en el primer fin de semana de junio y allí recrearon la llegada de los embajadores de los reinos de Castilla y Portugal a Tordesillas un 7 de junio de 1494 para negociar el tratado de partición oceánica. En ese tratado se estableció una línea imaginaria de polo a polo que por primera vez marcaba una frontera de división territorial. Así se determinaría la actual configuración de América. El tratado fue sancionado posteriormente en Arévalo por los Reyes Católicos, Isabel y Fernando, y en Setúbal por el Rey Juan II de Portugal.

En cuanto a Arévalo, el último fin de semana de julio y coincidiendo con su ya tradicional Mercado Medieval, se rememoró uno de los sucesos más conocidos de los que acontecieron en la entonces villa, coincidiendo con la estancia en la misma de los infantes Isabel y Alfonso de Castilla. Se trata del momo diseñado por Gómez Manrique en 1467 para solemnizar la mayoría de edad del infante Alfonso. La futura Isabel de Castilla junto a ocho compañeras de corte salen disfrazadas de musas y dicen venir del Monte Helicón para agasajar al homenajeado y ofrecerle sus mejores hados.

El primer fin de semana de agosto "Madrigal Medieval", en el contexto de su mercado medieval, recreaba en esta ocasión los hechos históricos más importantes acaecidos en esta villa y relacionados con la figura de Isabel de Castilla. Aquí se hicieron dos representaciones históricas de otros eventos que tuvieron lugar en Madrigal, el bautizo de la Reina Isabel La Católica y el rechazo a su pactado matrimonio con el Duque de Berry.

Por último, entre los días 15 al 21 de agosto, Medina del Campo recuerda anualmente su época de esplendor mundial durante la Semana Renacentista. A lo largo de estas jornadas se suceden desfiles y recreaciones históricas donde personajes como los Reyes Católicos cobran vida y vuelven a pasear por las calles de la Villa de las Ferias.

Fernando Gómez Muriel

La última noche que pasé contigo

Algunas noches no son lo suficientemente largas como para albergar tantos recuerdos. Recibida la noticia, sobrecogido todavía por ella, me he acercado hasta el lugar en el que reposas antes de partir definitivamente. Desconozco lo que te aguarda pero sospecho que en tu afán de ser el primero en todo y adelantarte a todos los demás, has sido el primero en partir para que cuando volvamos a coincidir ya sepas todo sobre lo que nos espera.

El tiempo junto a ti ha volado. Sí ya sé que uno de los latines que solías repetirme era "*tempus fugit*", pero no pensé que pudiera ser tan exacto, tan preciso como el bisturí de un cirujano. Parece que fue ayer cuando me acerqué a ti para que me dirigieras en ese vano intento por mi parte de juntar palabras con cierta gracia y estilo. Tus enseñanzas, consejos, objeciones, reparos, reprimendas todas ellas desde el rigor estilístico pero con paternal cariño, como te gustaba poner en ciertos asuntos. Y así un día detrás de otro llegaste a convertirte en parte de mi vida, una parte esencial de ella. No has hecho más que marcharte y ya te estoy extrañando, aunque tengo la certeza que serán muchos los que lo hagan aún más intensamente que yo; nada podré hacer para remediarlo, tal vez prestarles mi ánimo, ofrecerles mi compañía para que puedan sobrellevar su pena.

Han pasado los días desde aquella dolorosa noche y sigo con esa rara sensación de volver a verte en cualquier momento, como si todo fuera una de tus ocurrencias magistrales, una puesta en escena de algo que se te ha ocurrido de pronto. Tal vez nos mires desde tu ventana pero no puedo subir a charlar contigo como tantas veces. Esas conversaciones sobre lo divino y lo humano, diseccionando los sucesos que esta sociedad que nos tocó vivir nos ofrecía. Has sido la persona con la que podía llegar a discutir casi a diario sin enfadarme por ello. Cada día, además del ritual de tu llamada o la mía o ese encuentro, casual o no, venía el descubrir qué personaje te apetecía representar en ese momento. Ácido, erudito, malévolo, sarcástico, provocador, corrosivo, mordaz, tierno, infantil, siempre agudo observador de la realidad que nos circundaba, adelantado a todo y a todos, nunca llegaré a saber si por lo vivido o por tu inteligencia natural.

Un libro, un escritor, un pintor, una obra de teatro, cualquier cosa te servía para incitarme a buscar, a indagar en enciclopedias y viejos libros si era menester para encontrar eso que me presentabas para desarrollar mi curiosidad. Te dije en multitud de ocasiones que tenías el don de hacernos sentir a todos y cada uno de tus amigos como alguien imprescindible en tu vida; tal vez lo éramos y no nos dábamos cuenta. Siempre me sentí importante cuando conversaba contigo, depositario de tus confidencias, afortunado de compartir contigo el tiempo y tu charla amena, inteligente y mordaz, buscando siempre esa perspectiva que a mí se me resistía y que tú con infinita paciencia me mostrabas hasta que era algo evidente, nítido. Puede que en mi próximo caminar allá por las tierras del apóstol sienta tu presencia, como tantas veces me decías, junto con esas fuerzas telúricas que discurren por la ruta peregrina.

Aquella noche, la última que pasé junto a ti, repasé sin pretenderlo los muchos proyectos que se habían quedado inconclusos. Aún guardo esa servilleta donde esbozamos no sin pocas diferencias, discusiones y aclaraciones por tu parte, lo que queríamos contar a todos sobre el Amor, ese san Valentín diferente que yo llamé, esa visión del Amor a lo largo de la vida que tú pergeñaste y que pusimos de forma esquemática en aquella servilleta de bar, junto a ese café con la leche bien caliente como le gustaba a tu abuela. Con su música, su escenografía, con entusiasmo de novicios, tú que tantas experiencias tenías acumuladas en eso del teatro. Quise clamar al cielo por la injusticia de tu partida, mas recordándote supe que no procedía. Vino a mi mente tu cara en esas circunstancias en las que sin decirme nada, con tu sola mirada me lo decías todo. Comprendí que nada adelantaba con reclamar justicia gritando al vacío y recordé las palabras del Quijote, ese libro que me enseñaste a leer, y que debía dedicar mi tiempo a combatir las injusticias verdaderas que son muchas y esforzarnos en ser mejores sin ser perfectos. Muchos asuntos se han quedado a medias, sin tiempo para llevarlos a cabo. Tal vez, si algún día ven la luz será una forma de revivir nuestras charlas.

Te necesito, me gustaría decírtelo, pero no puedo. Porque todavía ando confundido por tu partida. Necesito hablar de las cosas del alma como solíamos. Cambiar impresiones sobre los acontecimientos diarios, esos que tanto nos gustaba repasar, comentar la marcha de las ocurrencias que surgidas casi por casualidad tomaban cuerpo, como gustabas decir, cuando era llegado su momento. Me cuesta no recurrir al teléfono para reclamar tu presencia, ¡ya ves qué tontería!; o subir las escaleras con pasamanos de madera, acariciando en mi ascensión el pulido balaustre como tantas veces, pero no me atrevo. Ante mí, la negra mesa con su calvario y ese caos organizado en el que te movías con naturalidad y del que, invariablemente surgía cuando lo deseabas, ese artículo o libro o reseña que me dabas a leer. Y mientras lo leía liabas con arte y parsimonia esos familiares cigarrillos, que en mi condición de antiguo fumador me producían gran deleite con ese aroma que invadía la estancia. De fondo la música clásica acompañaba la conversación, como esa última noche que pasé contigo.

Habré de buscar por mi cuenta y riesgo esa expresión precisa para expresar con todo rigor lo que quiero decir, esa que tú tenías siempre a punto. Pasará el tiempo y las noticias se irán acumulando, pero no te preocupes, guardaré las más importantes para darte cuenta de ellas cuando sea posible. En nuestro caminar estarás junto a nosotros, a nuestro lado, espero que como siempre, como el más fiel de nuestros críticos. Lo peor será cuando necesitemos fuerzas para enfrentarnos a esos molinos que, nos decías, siempre veíamos como gigantes. Seguro que te las sabes arreglar para hacernos llegar lo que sea menester para superar los retos y dificultades, aunque debo confesarte que me has hecho una gran faena. No sé cuánto tardaré en perdonarte que te hayas ido así, de repente. Ha pasado el tiempo, pero se hace necesario que pase aún mucho más para que la herida no duela tanto.

He de confesarte que la noche siguiente soñé contigo. Te imagino sonriendo según te lo relato, con esa manera tuya tan particular, pero debes creerme cuando te cuento que te llamé por teléfono, y en lugar de tu voz, seca y familiar, había una grabación a modo de contestador automático. Una de esas máquinas parlantes que tanto odiabas, y ante mi afán por indagar sobre tu paradero, la voz, tu voz, me decía: "*No te preocupes Fabio, todo es relativo, todo es tramoya.*"

Fabio López

El Cardenal Espinosa

Don Diego de Espinosa Arévalo nació en Martín Muñoz de las Posadas en el mes de septiembre de 1513. Por esta razón aquí se está celebrando este verano una serie de actividades culturales para dar a conocer la figura de tan ilustre personaje, al cumplirse el quinto centenario de su nacimiento. No son muchos los datos biográficos que conocemos de él. Sabemos que estudió Leyes en la Universidad de Salamanca y que en su adolescencia recibió las "órdenes menores", por lo que, al parecer, iniciaba una carrera eclesiástica compatibilizando el estudio de leyes civiles y leyes canónicas, pero muy pronto abandona la carrera eclesiástica para orientarse a la carrera civil. A pesar de este abandono, en su madurez se da cuenta de que esto no había sido una buena idea y en enero del año 1564, con 51 años de edad, recibe licencia para ordenarse de presbítero, cosa que consigue el 5 de marzo de ese mismo año.

En su "curriculum" pasa por puestos importantes: oidor en la Audiencia y Chancillería de Valladolid, oidor de la Casa de Contratación de Sevilla, regente en el Consejo Real de Navarra, consejero en el Consejo Real de Castilla y por deseo expreso de Felipe II (1565) Presidente del Consejo Real de Castilla e Inquisidor General (1566), tras la destitución de Fernando Valdez. Por estos años uno de los muchos asuntos a resolver era el problema de la rebelión de los moriscos del antiguo reino de Granada y en este campo dictó una serie de providencias que prohibían el uso de su lengua, mandaban la entrega de libros y ordenaban la aceptación de los ritos y costumbres castellanas. Estas disposiciones fueron aprobadas por la mayoría del Consejo, con la oposición del Duque de Alba, y sin duda influyeron en la llamada "segunda rebelión de las Alpujarras" (1568-1570). En febrero de 1568 es nombrado obispo de Sigüenza y en marzo de ese mismo año el papa Pio V, a propuesta del rey, le entrega el capelo cardenalicio. De todo esto lo que queda muy claro es que Espinosa fue siempre un fiel servidor a su rey y este lo tuvo siempre en gran aprecio, valorando su entrega y su rectitud al servicio de los ideales de la Corona y de las Reformas del Concilio de Trento.

Por aquellos años otro tema político de vital importancia fue el de la rebelión de los Paises Bajos. Este asunto consiguió dividir a los principales líderes políticos que rivalizaban en dirigir aquella vasta monarquía de gigantescas dimensiones y con problemas tan complejos (familiares, políticos, militares, religiosos, diplomáticos, económicos). En primer lugar estaba el partido del gran Duque de Alba, que, frente al problema que nos ocupa, intentó sofocar la rebelión con una política dura, represiva y sanguinaria, que no dio resultado. En segundo lugar estaba el partido acaudillado por Ruy Gómez, príncipe de Éboli, que trataba de imponer una política de transigencia y reconciliación que tampoco dio resultado. En esta línea se encontraba el cardenal Espinosa, aunque debido a su muerte temprana y precipitada, en 1572, no tuvo tiempo de ponerla en práctica.

Esto en pocas líneas es el resumen de su biografía, pero mucho más importante fue su legado para el pueblo donde nació. Allí, cerca de la plaza de su pueblo, construyó un palacio de estilo renacentista, que él no pudo habitar debido a su muerte prematura, y que ha sobrevivido a duras penas cerca de 500 años, con su magnífica portada, con las dos torres que lo custodian y con su amplio y luminoso patio interior. Allí, en la iglesia de su pueblo, quiso ser enterrado y para esto se reformó la cabecera del templo constituyendo un conjunto artístico de los más bellos del contorno.

Las elevadas proporciones de su capilla mayor, de su transepto y de su crucero, la elegancia de sus bóvedas del último tercio del siglo XVI y sobre todo el magnífico retablo del altar mayor del más puro estilo herreriano, que nos recuerda al del monasterio del Escorial. La sobriedad, la simetría, el equilibrio, el orden, la armonía son los valores principales de este retablo, que tanto se diferencian de los exuberantes retablos barrocos que llenaron nuestras iglesias durante los siglos posteriores.

En el muro del Evangelio de esta misma capilla mayor se construyó el mausoleo del cardenal Espinosa. Aparece en el centro una magnífica estatua del cardenal, que le representa arrodillado en un almohadón ante un reclinatorio, sobre el cual hay un libro abierto. Destaca la ampulosidad de su traje cardenalicio, la majestuosidad de su figura, la riqueza de su mármoles, todo ello dentro de un escenario de muy nobles dimensiones que nos recuerda la grandeza de las estatuas orantes del presbiterio del monasterio del Escorial, obras del gran escultor italiano Pompeio Leoni, que es también el autor de este mausoleo. El conjunto lo mandó hacer el sobrino del cardenal, Don Diego de Espinosa, heredero del mayorazgo y titular de todas las capellanías que el cardenal dejó en esta iglesia. La obra se ejecutó entre el año 1577 y 1579 y costó un total de 1900 ducados. El bello epitafio de la parte superior del mausoleo canta así la gloria del cardenal:

"Pusieron en él toda su excelencia
La estrella y la virtud partidamente
La estrella le subió a real potencia
Virtvd le dio el tenella dignamente

Con mitra y con capelo i presidencia
Regio sacro i profano iuntamente
Aqví nascio primero aqvi enterrado
Espera renascer de lvz cercado"

Ángel Ramón GONZÁLEZ GONZÁLEZ

De San Martín, el Eulogio Florentino Sanz y los Nueve Secretos

Comentábamos hace unos días, Francisco López, buen amigo de Fuentes de Año, y yo, en un corto viaje desde Fontiveros a Arévalo, sobre lo dados que somos todos a olvidarnos de lo que es más nuestro, de nuestras cosas, de nuestras gentes.

Somos capaces, eso sí, de dejarnos embobar por cualquiera que, más a menudo de lo que sería de desear, solo vende humo, pero que aparece recomendado por cualquiera de esos "*patricios*" de medio pelo que tanto abundan en algunas instituciones.

La conversación a la que aludo venía a tenor del hecho, "*de todos sabido y por todos recordado*", de que, en el año 2001, la especial perspicacia y el buen hacer de un grupo de estudiantes y, por supuesto, también profesores de nuestro Instituto "Eulogio Florentino Sanz", permitieron, mediante un trabajo presentado al concurso "Los Nueve Secretos" que anualmente promueve la Fundación del Patrimonio de Castilla y León, que la citada fundación se diera cuenta de la necesidad imperiosa e inminente de recuperar uno de los más bellos monumentos mudéjares que existen en España: la iglesia de San Martín situada en la plaza de la Villa de Arévalo.

La iglesia de San Martín de Arévalo, según nos cuenta Raimundo Moreno Blanco en "***Memoria mudéjar en la Moraña***", aparece documentada en el año 1250 en la relación fiscal del Cardenal Gil Torres, compartiendo con San Miguel la primacía como parroquia, dado que ambas encabezaban la nómina arevalense en aquella época.

Su proceso constructivo, similar al de muchos otros templos de la zona, parte de un primer edificio románico, transformado en el Renacimiento y aderezado, posteriormente, con las yeserías, al gusto de la época, en el período del Barroco.

La iglesia quedó, en los primeros años del siglo XX, huérfana de feligresía y pasó más tarde a servir de almacén de grano.

Con el paso de los años dejó de tener hasta esa utilidad y poco a poco las goteras, las humedades, los desconchones..., en fin, la progresiva ruina se fueron apoderando del templo, llevándole al lamentable estado en el que estaba a finales del pasado siglo XX.

Y precisamente, en el alba del nuevo siglo, ese grupo de estudiantes que antes apuntábamos, fueron capaces de ver, entre aquella amalgama de ruina, lo que podía esconder aquel lugar lleno de mugre, humedades y escombros; fueron capaces de intuir una propuesta que salvara el monumento del progresivo deterioro a que estaba sometido.

Elisabeth Herráez Cruz, Mónica de los Ríos Tomé, Lidia López Miguel, Marta del Campo Hernández, Nieves Galán González, María García Pérez, María Ángeles García Salcedo, Nuria López Lázaro, Leticia López Martín y Miriam Pérez Sánchez, todas ellas alumnas del IES "Eulogio Florentino Sanz", bajo la coordinación de los profesores **Salvador de la Calle Fernández, José Ignacio Piera Delgado**, y con el apoyo total y sin reservas del **Departamento de Geografía e Historia** del Instituto "*Eulogio Florentino Sanz*" plantearon un detallado y ambicioso proyecto que fue presentado al concurso "**Los Nueve Secretos**".

El trabajo de alumnos y profesores tuvo, en este caso, doble recompensa. Además de los propios premios, el premio mayor para ellos y para todos nosotros, fue que el templo, hasta entonces sumido en el olvido, sufrió una profunda actuación que terminó por convertirlo en un espacio cultural de primer orden para nuestra ciudad.

Conferencias, exposiciones de diversa índole, recitales, proyecciones, se han venido sucediendo desde su apertura hasta el día de hoy que acoge, como todos sabéis, una parte de la exposición de "***Las Edades del Hombre***". En este espacio disfrutamos de las veladas poéticas que organizaba el "***Grupo de Jóvenes Arevalenses***"; nos emocionamos en la presentación del libro "**Tirando**" de ***Juan Carlos Vegas***; reconocimos los paisajes y los personajes prehistóricos de la novela "**Por la senda de Tumut**" de ***Luis José Martín García-Sancho***; escuchamos, casi sin pestañear, los consejos y citas literarias de nuestro muy querido Don ***José Jiménez Lozano***...

Creemos que es de recibo ofrecer, desde estas páginas, un merecido reconocimiento a **Elisabeth Herráez Cruz, Mónica de los Ríos Tomé, Lidia López Miguel, Marta del Campo Hernández, Nieves Galán González, María García Pérez, María Ángeles García Salcedo, Nuria López Lázaro, Leticia López Martín y Miriam Pérez Sánchez**, junto a los profesores **Salvador de la Calle Fernández y José Ignacio Piera Delgado,** por la importancia transcendental que, para la Cultura y el Patrimonio de Arévalo y de su Tierra, tuvo el esfuerzo realizado entonces con la elaboración de ese excepcional trabajo que sirvió, como ya hemos dicho, para que la Fundación del Patrimonio de Castilla y León se planteara actuar sobre la iglesia de San Martín de Arévalo y se convirtiera en lo que ha sido hasta el día de hoy.

Que ese esfuerzo, que tan buenos resultados dio, se tenga en cuenta en el futuro inmediato de forma que San Martín siga siendo, como lo ha sido hasta ahora, un espacio cultural de primer orden para Arévalo y nuestras comarcas.

Juan C. López

Así empezó todo (III)

Avutardas.

Antes de tener mapas y telescopio ya le fascinaban las avutardas. Tan grandes y pesadas como huidizas.

El primer contacto que tuvo con las avutardas fue buscando la laguna de los Lavajares con su hermano Caco. Habían visto que era la única laguna de la comarca que aparecía en un mapa de carreteras del antiguo MOPU. No venían caminos, por lo tanto, sólo sabían que tenían que dejar el coche entre Rasueros y Rágama y caminar hacia el oeste hasta dar con ella.

Durante la semana había llovido bastante, pero esa madrugada había caído una buena pelona. Decidieron dejar el coche en el camino sin atravesar un gran charco que se había formado en el cauce seco del Regamón. Continuaron andando por ese camino que avanzaba en línea recta hacia el oeste. De pronto, a unos 500 metros, una ave de gran tamaño comenzó a correr hasta desaparecer tras coronar una loma.

Se pasaron los únicos prismáticos que tenían para contemplar la carrera del ave. Sin duda era una avutarda, la primera que veían. Aunque después vio otras carreras, con los años, se dio cuenta de que aquel comportamiento no era habitual en esta gran ave voladora, la más pesada del mundo capaz de volar. Al coronar la loma, no había ni rastro de la avutarda, se podría decir que había desaparecido en la inmensidad de la helada llanura castellana.

A esta primera, fugaz y fascinante observación siguieron otras que se multiplicaron gracias a la adquisición de los mapas y el telescopio. Desde el principio sintió una atracción especial por esta esquiva ave, tal vez por el reto que suponía su estudio. Empezó a recorrer todos los caminos de La Moraña y del este de Salamanca, algunas veces con su hermano, otras solo.

Buscó publicaciones sobre la avutarda en Ávila, sólo encontró una publicación que consideraba a la población abulense marginal en Castilla y León y no reproductora. Delimitaba su área de distribución y estimaba la población entre 149 aves en 1981 y 167 en 1987. Les pareció poco, ya que en una sola mañana podían llegar a ver el centenar de individuos. Así que en 1988, Caco y él decidieron censar la población de avutardas de Ávila. Para ello, Dividieron la zona a censar en tres sectores y los recorrieron por los caminos con su R11, un turismo convertido en todo terreno a la fuerza. Podría citar las peripecias que pasaron con aquel coche por los caminos de la Tierra de Arévalo pero eso, por sí solo, daría para otra historia.

Empezaron a censar por el sur-oeste que lo conocían menos. Después del primer día el número de aves censadas era de 152 y todavía quedaban dos sectores, en uno de ellos sabían que la población sería igual o mayor. Después del tercer y último día de censo, el resultado era de 364 aves. También habían visto multitud de ruedas, es decir, la exhibición que hace el macho en celo para atraer a las hembras. Con toda seguridad, la avutarda sería reproductora en Ávila.

Este último dato lo comprobó ese mismo verano, en julio. Buscando avutardas, mientras se paraba a otear en una gran hondonada de Horcajo de la Torres, salió volando una hembra de la cuneta donde había parado el coche. Al bajar vio como de esa misma cuneta salían corriendo tres pollos que aún no volaban. La madre los observaba desde lo alto de la vaguada y hacia allí se dirigían los pollos avanzando entre los rastrojos de cebada. La hembra dio un corto vuelo para reunirse con ellos y, caminando con el cuello completamente estirado, se perdieron por lo alto de la loma. Ya no había duda. La avutarda era reproductora en Ávila y duplicaba ampliamente la población estimada en el único censo conocido. Quizás a ustedes, amigos lectores, esto les parezca una tontería pero a él le dio la impresión de que había hecho algo importante. A este primer censo siguieron muchos y otros estudios de población, selección de hábitat, alimentación... Se podría decir que su afición y admiración hacia las avutardas le convirtió en algo parecido a un experto. Por lo que muchos amigos y no tan amigos colaboraron con él. La mayoría por pura y simple amistad, unos pocos por mero interés. La vida misma.

Después de tantos ratos pasados entre avutardas, jamás ha podido olvidar una tarde de invierno. Esa mañana habían llamado Pepe, Chema y Julio, tres amigos de Ávila. Pasarían por Arévalo después de comer. Los llevó a ver avutardas con Ana, David y María. Vieron muchas. Las mayores bandadas concentradas en pequeñas parcelas de alfalfa. En una de estas alfalfas pararon a recoger plumas. Cogieron muchas. Su hija María, que había aprendido a andar en septiembre, llevaba un abrigo de peluche de color hueso y enseñaba a su padre cada pluma que recogía del suelo, bajo la impresionante luz de un atardecer magnífico.

Muchas veces, mientras buscaba avutardas por las llanuras de la Tierra de Arévalo se preguntó por qué hacía todo esto, qué ganaba con ello. Casi siempre, después de esta pregunta se le venía el recuerdo de una niña que apenas sabía andar embutida en un abrigo de peluche y enseñándole las plumas de avutarda que recogía de una alfalfa entre las risas de sus amigos. Desde aquel día comprendió que los mejores recuerdos de sus salidas al campo estarían marcados por esos buenos ratos entre su gente.

En Arévalo, primavera de 2013
por: ***Luis J. Martín García-Sancho***

Arévalo, la muy Humanitaria

Todos los arevalenses nos venimos dando cuenta, en este año 2013, de la cantidad de visitantes que estamos recibiendo en nuestra Ciudad como consecuencia de la importante exposición "Las Edades del Hombre" (Credo).

Pues bien, aunque tenemos numerosos guías voluntarios que les informan, los ciudadanos que transitamos por las plazas del Real o del Arrabal, a menudo, también, hacemos esa labor, circunstancialmente, cuando alguien nos saluda para pedirnos alguna información.

Hace unos días, bajando por el Arco del Alcocer, al llegar a la altura del escudo que adorna el paso hacia la mencionada plaza del Real, vi como un matrimonio se paraba a contemplarlo y el marido observó, con curiosidad, ese título que tanto nos enorgullece: muy humanitaria. Se dirigió a mí con la pregunta de rigor interesándose si era de Arévalo y, tras mi respuesta afirmativa, me preguntó el motivo de la concesión de tan importante galardón.

Como supongo que hay muchos arevalenses que lo ignoran me permito transcribir en las páginas de La Llanura la explicación que tuve a bien ofrecer a nuestros visitantes.

Todo comenzó en la fría madrugada del 10 al 11 de enero de 1944, cuando en la estación de Arévalo se produjo un accidente ferroviario, que, en aquel momento, se consideró el más importante de los ocurridos hasta entonces en España. Fueron muchos los fallecidos, pero la cantidad de heridos era impresionante. La actitud de los arevalenses al oír sonar las campanas de varias iglesias, señal de que un siniestro importante se había producido, fue ejemplar. Todo el vecindario se lanzó a la calle dispuesto a prestar la ayuda que fuera necesaria. Todos los salones sirvieron de improvisados ambulatorios.

El gobierno de entonces supo entender la actuación de nuestros paisanos en esa trágica madrugada y, por Decreto de 28 de diciembre de 1945, firmado por el entonces jefe del estado, Francisco Franco, se dispuso el ingreso en la Orden de La Beneficencia de la Ciudad de Arévalo.

Unos años más tarde, el martes 22 de abril de 1947, el ministro de la Gobernación, Blás Pérez González, se trasladó a Arévalo para hacer entrega de la insignia de la Gran Orden de la Beneficencia concedida por el Gobierno de España.

Huelga decir que la plaza del Real se encontraba abarrotada de público cuando las autoridades aparecieron desde el balcón del ayuntamiento para pronunciar los consabidos discursos,

He de decir que el matrimonio al que di estas explicaciones me agradecieron la deferencia y una vez me despedí de ellos pensé: ¿Por qué no cuento esto en "La Llanura", por si a alguien pudiera interesarle?

Queridos lectores, me voy a extender un poco más, pues obra en mi poder una doble página del "Diario de Ávila" del día 23 de abril de 1947, que mi padre supo conservar como oro en paño, guardado en un sobre y que, ahora a mí me sirve para informarles a ustedes.

Espero no cansarles si expongo brevemente una frase de cada uno de los que intervinieron en el acto:

El primero en dirigirse a la población fue el Gobernador Civil, señor Valero Bermejo, quien visiblemente emocionado leyó el Decreto por el que se concedía la Gran Cruz. Ante la gran ovación de los asistentes les hizo ver la

enorme emoción que sentía "***por tener en su jurisdicción un pueblo hidalgo por los cuatro costados.***"

Siguiendo el orden protocolario le correspondió el turno al alcalde, Lucas Gómez Fortado quien, tras agradecer en nombre de todos, la concesión de tan importante distinción, dirigió un elocuente discurso del que destaco la siguiente frase: "***El heroísmo y las grandes virtudes arevalenses se han mantenido a través de su historia: La Reconquista, la guerra de la Independencia, la Cruzada española y, sobre todo, la noche triste del 11 de enero de 1944.***"

Tras una estruendosa ovación tomó la palabra el señor ministro Blás Pérez González de cuya alocución destaco la frase siguiente: "***No me sorprende vuestra conducta, porque Arévalo es tierra de lealtad, de heroísmo y de caridad ¡Corazón de España!***"

Entre fervientes aplausos, el ministro, terminó diciendo: "... ***os entrego la Gran Cruz de la Beneficencia, que va dedicada a cada uno de vosotros, y el título de «Muy Humanitaria» ciudad que añadir a los timbres de gloria de vuestro escudo histórico.***"

Julio Jiménez Martín
Arévalo, 20 de julio de 2013

Página poética

Mi recuerdo a los que se fueron

Rindo un homenaje a los muertos
que fueron vivos en su día.
A los que poblaron mis recuerdos;
ya sea dolor, ya fuera alegría.

No lloraremos en vano;
siempre estaremos cercanos.
Y cada noche nuestros rezos
abrirán las puertas del cielo.
Cada lágrima derramada
no refleja nuestro sufrimiento;
no hace más que alzar la esperanza
para algún día, volver a vernos.

Me acompaña en este baile
la sonata de sus cuerpos.
Ellos son mar y son aire
que se esfuma al son del tiempo.
Mi primo fue un gran luchador
pero tuvo mala suerte
pues aunque le dimos amor
vino a buscarle la muerte.

No existe un sólo destino
que no pueda ser cambiado
fue tarde para este chico,
pues no pudimos ayudarlo.
Le esperaba una larga vida
llena de penas y alegrías.
y ahora su único consuelo
será observarnos desde el cielo.
Junto a Emilio descansa
y su alma vaga en paz.
Los dos nos acompañan
sin él lo pasamos mal.
Emilio era muy activo
teniendo en cuenta su edad.
Pasamos ratos divertidos
que son difíciles de olvidar.
Chistes y cuentos me solía contar
y en su rodilla, reía sin parar.
El tiempo es sabio y todo lo cura
y estoy cerrando mis cicatrices,
y aunque a veces los olvide,
yo los quiero con locura.
Esta poesía se la dedico
a los que han perdido a seres queridos.
Pido un minuto de silencio
por aquellos que no vemos.
Estarán en nuestra memoria
en el siempre y el ahora.

Elena Clavo Martín

¡¡ Desengaño !!

Yo ya no sé qué pensar
me doy cuenta que la vida
es como un juego de azar
junto a una hoguera encendida
que nadie puede apagar.

Yo no he vivido mi vida,
no he podido disfrutar,
yo solo supe trabajar
y nunca quise estorbar
a quien de verdad vivía.

Tampoco quise apagar
aquella hoguera encendida
que los días de mi vida
al arder, iba quemando,
todo cuanto yo quería.

¿Quién encendió aquella hoguera?
¿Quién destrozó mi cariño?
¿Quién a mí, que desde niño
destrocé mi vida entera,
pensando que tu cariño
era de verdad y no era?

Ya nada puedo esperar,
ni puedo pensar en nada,
solo ya puedo pensar
que sobre mi tumba helada
el día que yo me muera
ninguno vendrá a rezar.

Llévame Dios a tu seno
y, si es que no he sido bueno,
Tú me sabrás perdonar.

Por el camino del mal
cuántos y cuántos caminan,
unos piensan que hacen bien,
otros, ni piensan siquiera;
los más, según yo los veo,
¡¡Ay!! ni caminan ni piensan.

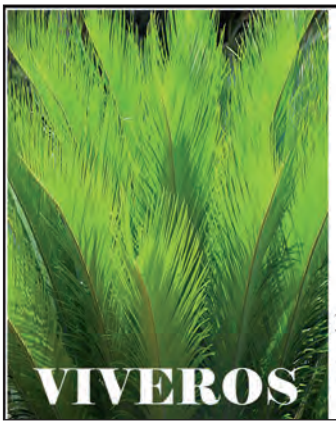
Vidal Martín

«Furor y calma»

Arrecia el viento
suenan las olas
brota la espuma
que, contra las rocas,
ha dejado el agua
de la mar bravía
de la mar salada,
pero al poco tiempo,
al rayar el alba,
el viento bravío
se asusta y se para,
se paran las olas,
el viento se apaga,
ya no queda espuma,
la mar ya está en calma.

Vidal Martín

Montajes Eléctricos
Sanelec S.L.
C/ Palacios de Goda, 7 (Polígono Industrial) · Arévalo
Tfno. y Fax: 920 303 254 - Móvil: 667 718 104



EMILIANO SAEZ ANTONIO
Ctra. Arévalo-Segovia, sn Arévalo (Ávila)
Tfno: 646 841 973 - 689 048 845

Histarco, Historia y Arte de Coca

El año 2008 contempló el nacimiento de las Jornadas de Historia Local de la Villa de Coca. Sus objetivos fueron incentivar la investigación de la historia y el arte caucenses, sirviendo de marco para la difusión de los resultados obtenidos.

"Histarco", Asociación para la Investigación y el Desarrollo Cultural surge, en esta Edición, como cauce de gestión de todas aquellas iniciativas culturales que se preocupan por la historia y el patrimonio de nuestra tierra. En este sentido, eventos como las presentes Jornadas y el II Premio de Investigación Histórica "Emilio de Diego", son clara muestra de su compromiso con la divulgación.

La asociación cultural está formada por un pequeño grupo de caucenses entusiastas, que año tras año realizan actividades de diversa índole, trabajando para que esa cultura y esa historia nunca se queden en el olvido.

Entre sus actividades destacan sobremanera los estudios sobre el patrimonio de la antigua Cauca Romana, que en varias ocasiones han cuajado en la publicación de excelentes libros. Podemos reseñar "***Historia de Coca. Estudios Sobre Historia y Arte en Coca***", a cuya presentación algunos miembros de "La Alhóndiga" tuvimos el privilegio de poder asistir o ese otro recién publicado, de título "***EL CASTILLO DE COCA, la Historia, el Arte, la Leyenda***", y que trata del impresionante monumento levantado en la villa bajo la dirección de Alí Caro para la familia de los Fonseca.

"Histarco", en la persona de David Rubio, participó el pasado año en la reunión que algunas de las asociaciones de Cultura y Patrimonio de las poblaciones que se extienden entre los ríos Voltoya y el Trabancos tuvimos en Arévalo.En dicha reunión, como entonces dijimos, se sentaron las bases que permitieran en el futuro una colaboración conjunta entre todas ellas.

En fechas pasadas "Histarco" y "La Alhóndiga" han colaborado en la exposición "Memoria Fotográfica 2013. Entre el Voltoya y el Trabancos", que recoge precisamente parte del patrimonio que podemos encontrarnos en algunas de las poblaciones que se encuentran entre ambos ríos. Para esta muestra fotográfica David Rubio y Juan Antonio Herranz, por cada una de las asociaciones culturales, se han encargado de realizar las fotografías que representan el estado actual de la imagen histórica que se mostraba inicialmente. De esta forma se tiene una percepción realmente interesante y desde luego muy didáctica de los monumentos que conforman la exposición fotográfica.

Fruto de esta colaboración son, asimismo, los trabajos previos que ya se están realizando por parte de ambas asociaciones y que pretenden llevar a buen fin la creación de diversos mapas de detalle en los que podamos situar las villas romanas, los castillos, o los yacimientos celtas existentes en las comarcas comprendidas entre ambos ríos.

David Rubio Galíndo y Juan C. López

Histarco en la Real Academia de Historia y Arte de San Quirce de Segovia

AGENDA DE ACTIVIDADES

Exposición Fotográfica "Entre el Voltoya y el Trabancos"

Real Hospital de Madrigal de las Altas Torres.
Días 10, 11, 17 y 18 de agosto de 2013**.**
Horarios. Sábados de 10,00 a 14,00 y de 16,30 a 19,00 horas.
Domingos de 10,00 a 14,00 horas
Organizada por las asociaciones "Amigos de Madrigal" y "La Alhóndiga de Arévalo"

...ooOoo...

Exposición "Madrigal se puede ver y tocar"

Real Hospital de Madrigal de las Altas Torres.
Días 10, 11, 17 y 18 de agosto de 2013**.**
Horarios. Sábados de 10,00 a 14,00 y de 16,30 a 19,00 horas
Domingos de 10,00 a 14,00 horas

...ooOoo...

Claustro del Ex-convento de San Agustín (Extramuros) de Madrigal de las Altas Torres

Velada poética dedicada a Fray Luis de León.

Organizada de forma conjunta por las Asociaciones de Cultura y Patrimonio "Amigos de Madrigal" y "La Alhóndiga"

Día 23 de agosto de 2013 a las 21,00 horas.

Clásicos Arevalenses

La hermandad de San Roque

Corría el año 1581 y una enorme epidemia de peste asolaba toda la región castellana, llenando de luto a infinidad de familias. Arévalo se salvó milagrosamente de tal calamidad, lo que motivó que el día de la Navidad del citado año se constituyera, en la entonces Villa, la Hermandad de San Roque. Reunidos doce señores de los más entusiastas y devotos del Santo, juraron entre sí dedicarle culto y devoción el 16 de agosto de todos los años, redactando sus estatutos, en los que se fijó el número limitado de Hermanos y los actos religiosos y profanos que habían de celebrarse.

Han desaparecido de la Hermandad los libros de actas anteriores al siglo pasado. Sólo existen dos en la actualidad, que reflejan, sin duda alguna, el pasado de la Institución, a juzgar por las actas en ellos levantadas.

Nunca podrán ser ni más ni menos de doce los Hermanos. Han de celebrarse vísperas en el día de la Virgen, al anochecer, y a su terminación se quemará una gran hoguera de «cañaveras». Ahora se queman también una colección de fuegos artificiales, cosa que se hacía ya en el siglo pasado, aunque a su final se suprimieron, y una gran traca.

El día 16 habrá gran fiesta religiosa. Se procurará ofrecer el púlpito a un relevante predicador. Cada año corresponderá el gasto a uno de los Hermanos, que se ha venido titulando el «Hermano Roque». Antiguamente todos los gastos, incluso los de la cena, corrían de su cuenta. Hoy solamente abona los que se hagan en las reuniones que se celebran en su domicilio, pagándose los de iglesia, fuegos artificiales, etc., por partes iguales entre los doce, y el importe de la cena por los asistentes a ella.

Después de la función religiosa, los Hermanos se trasladan a la casa del «Hermano Roque», donde son obsequiados con bizcochos del tamaño del pie del Santo y con excelente vino y cigarros. Por la tarde se celebran completas, y se ha de sacar el Santo en procesión alrededor de la iglesia de Santo Domingo, en la que se encuentra su efigie. De nuevo agasajo del «Hermano Roque», consistente en chocolate, mantecado y limón helado, bizcochos y vino. Terminado el convite, los Hermanos, en franca camaradería, han de dar un paseo juntos. La costumbre ha establecido que sea por el paseo izquierdo del titulado «La Alameda», con lo que terminan la fiesta del día.

Al siguiente, es la misa de «réquiem» la que los vuelve a reunir para orar por el alma de los Hermanos fallecidos. Acabada la misa, marchan a casa del «Hermano Roque», que nuevamente les obsequia con bizcochos y vino. Se hacen las cuentas y, en el acto, se pagan las cuotas correspondientes, siendo este el momento en que los Hermanos adquieren, previo pago, las almendras del Santo. Cuando ya está todo liquidado, entra en la habitación —único instante en el que una mujer puede hacer acto de presencia en el lugar donde se encuentran los Hermanos— la señora de la casa, para recibir del Hermano Mayor la suma de dieciocho reales, en concepto de indemnización por el ruido que hayan podido hacer en aquellas reuniones.

Llega la noche, y los doce Hermanos ponen fin a los actos profanos con una cena fraternal, en la que son de ritual en la actualidad unos entremeses, fréjoles con huevos revueltos, un pollo con tomate por barba, postre de dulce y frutas, café y copa. Anteriormente el ágape consistía en dos platos de verduras, una cruda y otra cocida, dos pollos, uno asado y otro con tomate —por cada Hermano—, y los postres de dulce y fruta. La cena ha terminado, y puestos en pie, lo mismo que al final de todas las reuniones, los Hermanos rezan una oración por el eterno descanso de los que les precedieron en el cargo. La fiesta anual ha concluido.

Esta es, en síntesis y a grandes rasgos, la vida del Santo y de la Hermandad, una de las más típicas y antiguas de nuestra ciudad, a la que prestan actualmente el mayor fervor religioso y el más fraternal entusiasmo en lo profano los señores siguientes por orden de antigüedad en la Institución: D. Florentino Zurdo Antonio, Hermano Mayor, 1925; D. Felipe Tejedor Almeida, Hermano Secretario, 1927; D. Julián Maroto Herrero, 1933; D. Epifanio Rodríguez Navas, 1933; D. Julián Sánchez Senovilla, 1937; D. Francisco Lumbreras Gil, 1937; D. Justo Gómez Hernández, 1938; D. Manuel Jenaro Macías Palomero, 1939; D. Emilio García Vara, 1944; D. Felipe Rogero Baró, 1945; D. Agustín García S. J. Martí, 1949, y D. Eduardo Vegas Tejerizo, 1952.

E. García Vara (1952)